

EL CORO ESCOLAR: EDUCACIÓN MUSICAL SIN LÍMITES

M^a Jesús PERALTA FONSECA
C.P. *Francisco de Goya* (Calatayud)

Los cantos constituyen una actividad sintética; engloban la sensibilidad y el ritmo, y además sugieren el acorde y hacen presentir las funciones tonales. (1976)

El mejor medio para desarrollar la audición interior, clave de toda verdadera musicalidad. (1984)
Edgar Willems

Una de las primeras y más sencillas formas de música colectiva. Es compartir algo que se ama.
Agosti-Cherban y Rapss-Hess (1988)

Cuando hace aproximadamente cinco años pasé a formar parte de la plantilla del C.E.I.P. *Francisco de Goya* de Calatayud como especialista de música y después de haber trabajado en un CRA, algunas de mis ilusionadas expectativas consistían en poder llevar a la práctica muchas de las cosas que teóricamente conocía y que dadas las características de la escuela rural con poco alumnado y muy disperso (repartido entre varias localidades), no me era realmente posible, aunque existen muchas otras situaciones que hacen del ámbito rural un medio idóneo para el desarrollo y consecución de un completo proceso educativo.

El C.E.I.P. *Francisco de Goya*, dispone de todas las unidades y doble vía, lo que le supone poseer suficiente número de alumnado para que el o la especialista de música, no tenga que desplazarse a otros centros para completar su horario.

Siempre tuve la idea de que si en algún momento alcanzaba esta situación, uno de mis primeros proyectos sería pasar por la experiencia de intentar formar un **coro escolar**.

Y así fue, nada más llegar, enseguida surgió la necesidad de tener que ir con un grupo de niños-as esas mismas navidades a cantar dos villancicos a una muestra que se celebraba en una Iglesia de la localidad. Como es lógico en aquel momento yo apenas conocía el potencial musical de mis alumnos, así que decidí ir con todo el grupo de 6º nivel como medida de urgencia, pero con la idea de que

si al curso siguiente había que volver a participar, lo haríamos ya con un grupo de niños, que fuesen demostrando a lo largo del curso que restaba, que disfrutaban de una forma especial con las actividades musicales y sobre todo con lo relacionado con la educación vocal o el canto.

El ansiado proyecto iba tomando forma y es así como me planteé los siguientes **objetivos** a conseguir a través del coro escolar:

- Facilitar una actividad musical más completa a los alumnos que sienten una inclinación especial hacia el fenómeno musical e intentar que sean capaces de conseguir una producción vocal con una mayor calidad interpretativa.
- Transmitir la ilusión por el canto coral.
- Que sean capaces de adquirir cierta madurez en el trabajo conjunto, motivados por el espíritu de comunidad y el esfuerzo de todo el grupo, al mismo tiempo que disfrutan y se divierten.
- Disponer de un grupo fijo que en cualquier momento pueda cubrir la presencia de una representación del colegio en los eventos en los que se requiera la participación de los colegios de la localidad o también que enriquezca con sus actuaciones las festividades organizadas en el centro a nivel interno.
- Sentir la satisfacción de que cada curso sale un grupo de niños-as del colegio de los que se tiene la seguridad de que les gusta la música y que en el futuro es posible que sigan participando en otras actividades similares a lo largo de su vida, allá donde estén.

La consecución de estos objetivos, parecería muy ambiciosa de no ser porque hay que recordar que la actividad coral es la más global de cuantas se realizan en educación musical. No sólo porque en la canción se dan cita el ritmo, la melodía y la armonía; sino porque en ella está presente la audición y facilita la relación con el ámbito instrumental al poder ser interpretada y acompañada con diversos instrumentos.

Del mismo modo, a partir de su temática y de su estructura se pueden proponer diversas acciones relacionadas con el movimiento, puede ser acompañada por gestos.

Junto a toda esta concepción de la acción de cantar como base de la construcción del conocimiento musical, existen otras dimensiones del canto que adquieren una importante relevancia: la **dimensión social-afectiva** y comunicativa tan encauzada dentro de la corriente de educación en valores.

No obstante y antes de pasar a escribir sobre temas de mero corte organizativo, prefiero adelantarme con los aspectos más técnicos en cuanto lo que a la didáctica se refiere.

Objetivos didácticos-técnica vocal

- Controlar el soplo espiratorio según fraseo y dinámica.
- Aprovechar los resonadores faciales.
- Entonar correctamente canciones tonales y modales.
 - Entonar cánones a tres y cuatro partes.
 - Cantar a dos y tres voces.
 - Mantener homogeneidad de color a lo largo de todo su registro.
 - No perder ni relajación, ni articulación en su trabajo vocal.
 - Cantar con naturalidad.
 - Participar con todo su cuerpo del cantar.
 - Abordar y resolver estilos diferentes, en música popular, folclórica y culta o clásica.
 - Resolver satisfactoriamente las dificultades del canto polifónico.
 - Trabajar creativamente, aportando enfoque de interpretación y enriquecimientos de la obra.
 - Comprender la importancia de los ejercicios de técnica vocal, como preparación necesaria al inicio de un ensayo, antes de abordar

el proceso de aprendizaje de cualquier obra o canción.

- Participar con interés.
- Disfrutar de un gozoso resultado final a partir de un trabajo colectivo.

En cuanto al desarrollo de la integración social y el **progresivo adentrarse en la polifonía**, la escala es la que sigue:

- Unísono.
- Unísono con *ostinatti* rítmicos y melódicos.
- Cánones a dos partes.
- Unísono con efectos (pedales, acordes finales, etc.).
- Cánones a tres y cuatro partes.
- Canto a dos voces.
- Canto a tres voces.

A la hora de adentrarnos en lo que supone la **técnica de ensayo**, se puede proponer la siguiente **secuencia de intervención** en cada obra o canción que se esté trabajando:

- Inspiración y control del soplo.
- Lectura y fraseo.
- Respiración según frases.
- Emisión entonada.
- Canto Unísono.
- Mejoramiento de la pronunciación.
- Dinámica.
- Enriquecimiento sonoro.
- Obra terminada.

Por otra parte, es conveniente tener claros algunos aspectos antes de comenzar a trabajar la **vocalización y entonación**, partiendo de que su principal objetivo es hacer la voz del niño agradable y sonora:

- Al comienzo de cada ensayo hay que dedicar unos minutos a los ejercicios de vocalización.
 - Durante las vocalizaciones los niños-as estarán de pie y nunca con la cabeza demasiado levantada, sino más bien algo inclinada hacia delante.
 - Es bueno dividir el grupo en dos, uno frente al otro, y hacerles vocalizar alternativamente, invitando a la crítica al grupo que escucha.
 - No conviene que canten fuerte hasta

que no hayan conseguido una cierta perfección en la colocación de la voz.

- Hay que insistir constantemente en la correcta colocación de las mandíbulas, aun en las vocales que son más cerradas: i, e, u.

- Al principio no importa tanto la extensión de la voz, como una correcta colocación de la misma.

- Al cantar hay que imaginarse que la voz se dirige hacia la frente, al espacio que hay entre las dos cejas.

- Conviene aprovechar cualquier ejercicio de entonación para colocar bien las vocales que corresponden a los nombres de las notas.

- El paso de una vocal a otra dentro de un mismo ejercicio se hará con la mayor suavidad posible.

- Los ejercicios de emisión diafragmática se comenzarán cuando nos encontremos seguros-as de que los niños los van a comprender.

- Una vez conseguida la correcta colocación de la voz, conviene ir ampliando poco a poco la extensión de la misma. Lo mismo cabe decir de la intensidad.

- Son interesantes los ejercicios de agilidad en la articulación sin ayuda de consonantes y la práctica de la resonancia de las fosas nasales y de los pómulos, sin lo cual la voz carece de brillantez y color.

- En última instancia, conviene hacer lentamente los ejercicios de entonación polifónica, para que un grupo se acostumbre a escuchar la parte que canta el otro.

Aspectos organizativos

A la hora de seleccionar a los pequeños y pequeñas coralistas, lo primero que pensé fue en cual iba a ser el **intervalo de edades** que comprendería a los integrantes de nuestra agrupación. Así pues, pensé que **a partir de los siete años** (2º de primaria) en la que se comienza por lo general a esbozar una entonación un poco más ajustada, **hasta los doce** (6º y final de primaria), sería lo más adecuado, aunque si quisiesen seguir perteneciendo al grupo cuando pasan a la E.S.O., no habría problema, mientras se supiesen asumir los problemas causados por la **muda de la voz** propia de la adolescencia. Las limitaciones vocales durante este periodo de "cambio" de voz y su mutación, no tienen que impedir el seguir cantando durante éste. Hay que respe-

tar y cuidar la intensidad de la voz, la tesitura y el tiempo de ensayo.

Para seleccionar a los integrantes les fui haciendo pruebas, aprovechando el tiempo que se le dedica a la técnica vocal en las habituales clases de música preescritas para completar el currículo de la Educación Primaria.

Dichas pruebas, los sucesivos cursos se le han realizado a los de primero y a los que han sugerido pertenecer al coro por "motu proprio". Así siempre tenemos nuevos miembros que sustituyen a los que cada curso salen de sexto.

Los principales **criterios de selección** fueron los siguientes:

El oído musical, la voz con timbre y el aparato vocal sano (sin afonía, aparentemente sin nódulos, ni graves problemas respiratorios).

También fueron admitidos niños-as que no demostraron grandes aptitudes pero tienen mucho interés en cantar en un coro.

A menudo, y la experiencia me ha demostrado que es el caso, ocurre que los niños no pueden demostrar sus destrezas musicales por falta de experiencia o contacto previo con la música. Con la práctica, hay muchos casos en los que la voluntad, motivación, tenacidad e ilusión permiten conseguir resultados muy elevados.

A principios del curso siguiente les hice la sugerencia de participar en esta actividad a los alumnos-as que según mis criterios habían sido seleccionados, siempre con un total consentimiento e ilusionado apoyo a este proyecto por parte de la dirección del colegio que en aquellos momentos había.

Habían resultado seleccionados unos cuarenta y cinco, número ideal, puesto que lo recomendado está entre los treinta y los sesenta miembros.

La propuesta se hizo a través de un escrito lanzado a los padres de estos alumnos-as pidiéndoles su consentimiento y correspondiente firma que autorizase a sus hijos-as a la participación en esta actividad, haciéndoles sabe-

dores del día y la hora de los ensayos y de las normas de los mismos.

Actualmente se ensaya un día a la semana, los lunes de 17,00 a 17,45 horas. Lo cierto es que se debería ensayar dos días a la semana como mínimo, pero siempre te encuentras con el problema de que estos mismos niños asisten el resto de los días de la semana a otras actividades extraescolares y no tienen realmente más tiempo.



Las condiciones de los ensayos son las adecuadas, el aula de música con suficiente luz, un instrumento de apoyo (piano eléctrico Roland multipistas, adquirido este mismo curso escolar por el propio centro y el A.P.A.) por la estabilidad de la afinación y por la altura, suficientes asientos y una pizarra. La rotonda o distribuidor de las diferentes dependencias del colegio, tiene unas condiciones acústicas inmejorables, por tener las características arquitectónicas más adecuadas para obtener un buen empaste entre las voces. Debido a esto, solemos ensayar en ella, cuando tenemos próximamente un concierto.

También contamos con un aparato de Hi-Fi, vídeo y reproductor de D.V.D., todo ello propiedad del colegio y que empleamos para auto grabarnos (correcciones) y escuchar y visionar útiles ejemplos.

Contamos, como es natural en los coros de voces blancas, con dos colores de voz: **sopranos y altos**. En cuanto a la **colocación** del coro, la que más utilizamos en los ensa-

ayos es la de **semicírculo** porque es la que mejor permite a los componentes del coro escuchar todas las voces y conseguir un mejor empaste. Sopranos a mi izquierda y altos a mi derecha, como directora.

Cuando se trata de filas, los organizo según la altura de los niños, para que todos ellos puedan me puedan ver.

Cuando salimos a actuar, de momento, el

atuendo de los coralistas consiste en algo muy sencillo y cercano a todos los bolsillos: camisa o camiseta blanca, pantalón o falda negro o azul marino y un cachirulo (pañuelo aragonés) al cuello.

Es conveniente, tener una organización bastante estable y poder contar con la ayuda de los padres para la organización de conciertos, salidas y asistencia a actos culturales.

De momento el número de actuaciones durante el curso, no supera el de cuatro, dedicadas al festejo de algunas fechas señaladas así como Navidad, Día de la Educación Aragonesa y final de curso.

Hay que destacar que en festejos como los navideños otros niños del colegio nos acompañan con instrumentos escolares (flautas, material Orff, tradicionales como la zambomba y la botella de anís...).

Hoy por hoy, casi cuatro cursos más tarde, nuestra plantilla es de unos treinta y cinco co-

ralistas, a los que por mi parte me esfuerzo como directora de la actividad, que les resulte de lo más interesante, motivadora y educativa y sobre todo que estén llenos de entusiasmo e ilusión y sin dejar de hacerles entender que no deben forzar la voz, que intenten evitar los resfriados y el excesivo consumo de chucherías y frutos secos.

Es importante también que un director o directora de coro, además de controlar todos estos aspectos, deba prestar atención a un proceso continuo de experimentación, pero también de formación permanente en el tema, para lo que sirven de gran ayuda por lo menos por mi parte, los cursos de dirección coral organizados cada curso por la Federación Aragonesa de Coros.

Como **conclusión** de todo este ilusionado trabajo, lo más importante son todos esos ratos de placer, satisfacción...y por tanto de FELICIDAD que todo el colectivo sentimos cuando escuchamos a nuestros chicos, que en el futuro sigan participando en actividades corales o de cualquier otro tipo de índole musical y que ojalá que esta afición les dure por siempre. En resumidas cuentas, abogar siempre por **una educación musical sin límites**.

BIBLIOGRAFÍA

- 📖 "Música para maestros". Ana Lucía Frega. Edt. Graó. Barcelona 1996-98.
- 📖 Nº 23, revista Eufonía, edt. Graó (julio de 2001). "En torno a la voz humana".
- 📖 "Canto escolar". Luis Elizalde.